

Nº12 enero 2010

DOC

DOSSIER

Lang Lang y Tan Dun: una revolución
después de la Revolución

Il Ciclo de Música Coral

El hijo del pueblo

POSTALES ILUMINADAS

Dos bicentenarios y dos grandes
partituras rusas



ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

LANG
LANG

Rafael Frühbeck de Burgos junto a Alicia de Larrocha en un ensayo de la ONE
en el Suntory Hall de Tokio, 1989
© Robledo-Hara

DOC

TRAS LA INTERPRETACIÓN del *Oratorio de Navidad* de Johann Sebastian Bach por la OCNE bajo la magistral dirección de Ton Koopman y una vez finalizadas las entrañables fiestas navideñas afrontamos 2010 con renovada ilusión. *Une barque sur l'océan* de Maurice Ravel abre, bajo la batuta de nuestro Director artístico y titular, los conciertos de este nuevo trimestre que nos ofrecerá algunos de los programas más esperados de la temporada. Queremos destacar en principio el dedicado a Tan Dun, que contará para su *Concierto para piano* con la participación de Lang Lang, al que siempre es un placer tener entre nosotros. Espléndida ocasión para disfrutar de su depurada técnica y bellissimo sonido. En el presente número dedicamos especial atención a este encuentro con dos de los más grandes artistas de la República Popular China. En nuestra sección «Perfiles» presentamos, como viene siendo habitual, a los artistas destacados que actuarán junto a la OCNE durante los tres siguientes meses. En «Dossier», y junto a otros temas de actualidad, damos cumplida información acerca del «II Ciclo de Música Coral» que inicia su andadura el próximo día 28 de enero con un concierto ofrecido por el Coro Nacional bajo la dirección de Mireia Barrera. Las «Postales Iluminadas» de José Luis García del Busto y «Conozcamos los Nombres» cierran este número del DOC. Para terminar, resaltar el programa que nos ofrecerá los días 19, 20 y 21 de febrero el maestro Rafael Frühbeck de Burgos, Director emérito de la OCNE. En esta ocasión ha elegido la *Misa en do mayor* de Ludwig van Beethoven y la *Sinfonía núm. 5 en mi menor* de Piotr Ilyich Tchaikovsky. Querido y admirado por la Orquesta y Coro Nacionales así como por nuestro público, estamos seguros de que como siempre el maestro cosechará un éxito importante. Que lo disfruten.

Revista trimestral

Publicación de la Orquesta y Coro Nacionales de España.

Director artístico y titular: Josep Pons

Director técnico: Ramón Puchades

Edición de textos: Rafael Banús

Coordinación editorial y documentación: Eduardo Villar, Rosario Lain y Begoña Álvarez

Fotografías: Detlef Schneider (foto de portada), Agencias, Archivos OCNE, Rafa Martín.

Diseño: Move Design

Imprime: Imprenta Nacional del BOE

NIPO: 556-10-017-3

Depósito Legal: M3532-2006

<http://ocne.mcu.es>



Lang Lang y Tan Dun: una revolución después de la Revolución

En su documental *De Mao a Mozart* grabado en 1979, el gran violinista Isaac Stern constató en primera persona los devastadores efectos que la Revolución Cultural había generado en el tejido musical de la República Popular China. Hasta el fallecimiento en 1976 de Mao Tse-Tung, la música occidental había estado oficialmente proscrita. Aunque era evidente que había un retraso en la pedagogía musical, comenzaba a entreverse un inmenso potencial entre los estudiantes más jóvenes. Pocos podían imaginar que en apenas unos años nacería un prodigio del piano llamado Lang Lang. Recientemente nombrado embajador de buena voluntad de UNICEF y uno de los cien personajes más influyentes en 2009 según la revista TIME, se ha convertido en un icono para sus compatriotas, participando en la inauguración de las Olimpiadas de Pekín 2008 ante la mirada de millones de espectadores.

Afortunadamente para el público de Madrid, la Orquesta Nacional de España sigue siendo una cita obligada en la agenda del artista, dentro y fuera del Auditorio Nacional. Su interpretación del *Concierto para piano y orquesta núm.1* de Piotr Ilich Tchaikovsky al aire libre en el Matadero Madrid congregó a más de 4.000 personas el 6 de septiembre de 2008. En esta temporada 2009-2010 vuelve a la ONE bajo la dirección del laureado compositor y director chino Tan Dun, estrenando en España su *Concierto para piano «Fuego»*.

Tan Dun, nacido en 1954, estuvo expuesto a la beligerancia de la Revolución Cultural desde joven. No obstante, el hecho de vivir suficientemente alejado de Pekín y Shanghai, como en la bucólica región de Hunan a orillas del río Liuyang, le permitió aislarse de las corrientes oficiales. La abundancia del agua,

así como el contacto con la música tradicional china se convertirían en el lenguaje de su expresión musical. Con su incesante fluir, el agua es fundamental para comprender la música de Tan Dun; está tan presente en la obra del compositor que en 1998 la Orquesta Filarmónica de Nueva York le encargó la composición del *Concierto del agua*, obra que no es desconocida para el público de la ONE, ya que se interpretó en la temporada 2005-2006 de la mano de uno de nuestros solistas de percusión, Juanjo Guillem.

Al igual que su maestro Toru Takemitsu, Tan Dun rompe con los estereotipos estilísticos que separan la música oriental de la occidental. Fruto de esta mentalidad globalizadora y revolucionaria, el programa que el maestro dirigirá los días 29, 30 y 31 de enero incluirá otras dos obras suyas, *Cuatro caminos secretos de Marco Polo* y la *Sinfonía de Internet*, «Eroica», encargo de Google/YouTube. Por primera vez en la historia, Internet ha servido de vehículo en la selección de músicos para crear la primera Orquesta Sinfónica de YouTube. La participación de la ONE en este proyecto no se limita solamente a su interpretación esta temporada, sino que ha sido entidad colaboradora desde su gestación. Uno de nuestros profesores, el oboísta Robert Silla, fue seleccionado para el estreno de esta partitura en el Carnegie Hall de Nueva York el pasado 15 de abril de 2009.

Así pues, en esta temporada inspirada en la naturaleza, el público de la ONE podrá disfrutar de un programa que aúna tradición con vanguardia, con dos de los artistas más aclamados del panorama internacional actual.

Andrés Lacasa Nikiforov

dossier

Lang Lang. Pianista.



Tan Dun. Director y compositor.

Más información sobre Lang Lang:

www.langlang.com
www.thelanglangfoundation.org

Tan Dun, director
Lang Lang, piano
*Tan Dun Sinfonía de Internet, «Eroica», Cuatro caminos
secretos de Marco Polo, Concierto para piano «Fuego»
29, 30 y 31-I-2010*



Tan Dun un puente entre Oriente y Occidente

Nacido en Hunan (China), aunque establecido en Nueva York, el multifacético compositor y director de orquesta Tan Dun ha conseguido irrumpir en el mundo musical de manera apabullante, con un estilo absolutamente único que rebasa los horizontes clásicos con la utilización de los multimedia, en una simbiosis entre las tradiciones oriental y occidental que emplea un lenguaje vanguardista sin renunciar a las raíces autóctonas de su país. Después de trabajar como plantador de arroz y como intérprete en la Ópera de Pekín durante la Revolución Cultural, estudió en el Conservatorio Central de Pekín, donde conoció la música clásica europea, dando a conocer un repertorio de obras del siglo XX que habían estado prohibidas, convirtiéndose muy pronto en el líder de la música contemporánea en China. En 1986 se trasladó a los Estados Unidos, donde se doctoró en la Universidad de Columbia. Ganador de los más prestigiosos premios internacionales, sus obras han sido interpretadas por las orquestas más importantes del mundo, y ha recibido encargos de instituciones como el Cuarteto Kronos, la Orquesta Filarmónica de Berlín o el Metropolitan de Nueva York. El pianista Lang Lang estrenó en 2008 su *Concierto para piano «Fuego»*. Además de su ingente producción orquestal, en los últimos años la ópera ha desempeñado un papel cada vez más importante en su catálogo, con títulos como *Marco Polo*, *El pabellón de las peonías*, *Tea* o *El último emperador* (escrita para Plácido Domingo), así como la música para las películas de Zhang Yimou y Ang Lee, entre ellas *Tigre y dragón*, por la que recibió un Oscar de Hollywood.

Vladimir Fedoseyev nació en San Petersburgo y estudió en Moscú, primero en la Academia Gnessin y posteriormente en el famoso Conservatorio Tchaikovsky con Leo Ginzburg. En 1971 fue invitado por el legendario maestro Yevgeny Mravinski a dirigir la Orquesta Filarmónica de Leningrado, lo que supuso el inicio de su fulgurante carrera. En 1974 ascendió a director titular de la Orquesta Sinfónica de Radio Moscú, un conjunto que en sus treinta años de trabajo en común se convirtió en uno de los mejores de la URSS, realizando numerosas giras internacionales y grabaciones discográficas. De 1997 a 2004 fue director titular de la Orquesta Sinfónica de Viena, cuyos ciclos en el Musikverein y en el Konzerthaus alcanzaron una enorme repercusión en la capital austriaca, con hitos como las interpretaciones de los *Gurre-Lieder* de Schönberg, el *Réquiem* de Verdi o la versión de concierto de *La novia del zar* de Rimsky-Korsakov, así como la serie completa de la obra sinfónica de Beethoven, que culminó con la *Missa solemnis* en el año 2000. También festejó con su antigua formación el centenario del nacimiento de Dimitri Shostakovich.

Vladimir Fedoseyev un ruso con alma vienesa

Vladimir Fedoseyev, director
Alexei Volodin, piano
Obras de **Beethoven** y **Scriabin**
26, 27 y 28-III-2010



James Conlon, director
Obras de **Mussorgsky**, **Dvořák** y **Brahms**
12, 13 y 14-II-2010



James Conlon un director concienciado

El norteamericano James Conlon es uno de los directores más destacados del panorama actual, y se ha distinguido en el ámbito internacional con un amplio repertorio de obras sinfónicas, operísticas y corales. Actualmente es director musical del Festival de Ravinia (sede veraniega de la Orquesta Sinfónica de Chicago), así como de la Ópera de Los Ángeles, y del Festival de Mayo de Cincinnati. Ha pasado parte de las últimas décadas en Europa, donde ha actuado como director principal de la Ópera Nacional de París, director musical de la Filarmónica de Rotterdam y, sobre todo, director general de música de la ciudad de Colonia, incluida su Orquesta Filarmónica (la legendaria «Gürzenich»), a la que ha devuelto a su rango estelar entre las orquestas alemanas. En un esfuerzo por concienciar al público sobre la importancia de compositores cuyas vidas se vieron afectadas por el Holocausto, ha dado a conocer y ha difundido en conciertos y grabaciones a autores como Alexander von Zemlinsky (cuya obra orquestal y coral ha grabado), Viktor Ullmann, Pavel Haas, Erich Wolfgang Korngold o Erwin Schulhoff. Ofreció el estreno mundial de *An American Tragedy* de Tobias Picker en el Metropolitan de Nueva York, donde ha dirigido más de 220 veces desde su debut en 1976. También ha colaborado con el director Kenneth Branagh en la adaptación cinematográfica de *La flauta mágica* de Mozart.

Después de sus estudios en el Conservatorio de París y sus comienzos como trombón, el director francés Sylvain Cambreling, natural de Amiens, obtuvo el segundo premio en el famoso Concurso Internacional de Besançon y fue invitado por Pierre Boulez para dirigir regularmente el Ensemble InterContemporain. Posteriormente fue director musical del Théâtre de la Monnaie de Bruselas y de la Ópera de Fráncfort, donde realizó una importante renovación del repertorio lírico, desde Mozart hasta la ópera del siglo XX, incluyendo creaciones mundiales de autores como Philippe Boesmans o Gavin Bryars. Más tarde fue también principal director invitado del conjunto Klangforum Wien, uno de los pilares del repertorio contemporáneo, con el que presentó varias composiciones en estreno mundial. También estuvo particularmente vinculado al Festival de Salzburgo en los años 90. Desde 1999 es director titular de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Baden-Baden y Friburgo (SWR), con la que ha brillado especialmente por sus interpretaciones de las grandes partituras sinfónicas de Olivier Messiaen y Anton Bruckner. Siempre se ha destacado por la novedad de sus planteamientos. Seguro que su acercamiento a una obra del gran repertorio como la *Sinfonía «Renana»* de Schumann no tiene nada de tradicional.

Sylvain Cambreling buscando nuevos horizontes

Sylvain Cambreling, director
Marie-Elisabeth Hecker, violonchelo
Obras de **Britten**, **Saint-Saëns** y **Schumann**
26, 27 y 28-II-2010



Marie-Elisabeth Hecker, violonchelo
Sylvain Cambreling, director
Saint-Saëns *Concierto para violonchelo y orquesta núm. 1,*
en la menor, opus 33
26, 27 y 28-II-2010



Marie-Elisabeth Hecker

belleza y musicalidad

Nacida en 1987 en Zwickau, la misma localidad que Robert Schumann, estaba determinado que la jovencísima violonchelista alemana Marie-Elisabeth Hecker se convertiría muy pronto en una de las más sobresalientes solistas de la nueva generación. Los críticos han destacado en ella la belleza del sonido, unida a una línea de exquisita elegancia y un lirismo arrollador, con una musicalidad y un talento en estado puro, todo lo cual hace que tenga una indudable madera de estrella. Hija de un ministro luterano, con sus siete hermanos formaba desde pequeña un doble cuarteto musical, ofreciendo conciertos para las más variadas combinaciones instrumentales (desde violín y viola hasta oboe). Con sólo cinco años empezó a tomar lecciones en el conservatorio y a los ocho formó un trío para violín y piano con sus hermanos. Tras actuar en varias ciudades alemanas (en ocasiones en conciertos organizados por la Fundación Yehudi Menuhin), y de asistir a clases magistrales, entre otros, de Bernard Greenhouse, Gary Hoffman, Frans Helmerson, Steven Isserlis, Leonid Gorokhov, Daniel Hope, Paul Watkins, Jonathan Tunnel, Peter Bruns, Maria Kliegel y Anner Bylsma, en 2005 se instaló en Leipzig para perfeccionarse con Peter Bruns. Ese mismo año hizo su debut americano en Nueva York y obtuvo el primer premio en el Concurso Internacional Mstislav Rostropovich en París. Toca un violonchelo italiano Bajoni de 1864, cedido por la Fundación Lösch.

Nacida en 1972 y ganadora del Concurso Internacional Tchaikovsky de Moscú en 1990 —la más joven vencedora en la historia del certamen—, Akiko Suwanai ha consolidado ya su carrera profesional como solista actuando en Asia, Europa y América. También fue premiada en el Concurso Paganini de Génova, el Concurso Internacional de Japón y el Concurso Internacional Reina Elisabeth de Bélgica. Inició sus estudios en la Escuela de Música Toho Gakuen con Toshiya Eto, para continuar su formación en la Escuela Juilliard y la Universidad de Columbia de Nueva York —con Dorothy DeLay y Cho-Liang Lin— y en la Escuela Superior de Música de Berlín. Ha actuado con directores como Lorin Maazel, Sir Neville Marriner, Zubin Mehta, Krzysztof Penderecki, Mikhail Pletnev, Mstislav Rostropovich y Yuri Temirkanov. Entre sus éxitos se incluyen el *Concierto para violín* de Alban Berg en el Festival de Lucerna y en Japón con la Gustav Mahler Jugendorchester bajo la dirección de Pierre Boulez. También se ha presentado en los festivales de Evian, Ravinia, Marlboro, Lucerna, Rheingau y Berlín. Toca un violín Stradivarius 1714 llamado «Delfín», préstamo de la Fundación de Música Nipona.

Akiko Suwanai

un precoz talento del violín

Akiko Suwanai, violín
Yakob Kreizberg, director
Mendelssohn-Bartholdy *Concierto para violín*
12, 13 y 14-III-2010



Yakob Kreizberg, director
Akiko Suwanai, violín
Obras de **Mendelssohn-Bartholdy** y **Shostakovich**
12, 13 y 14-III-2010

Yakob Kreizberg

una batuta muy prometedora

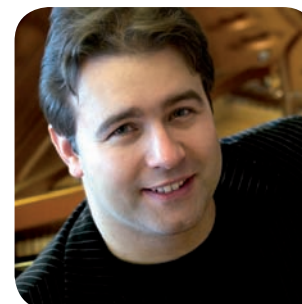
Yakob Kreizberg es uno de los directores más relevantes de las últimas generaciones. Su trabajo con la Orquesta Sinfónica de Viena en su reciente grabación de la *Séptima sinfonía* de Anton Bruckner (nominada en dos categorías, incluida la de mejor interpretación orquestal, para los premios Grammy de 2006) no ha pasado inadvertido para la crítica europea, que ha alabado la originalidad y solidez de su planteamiento y la flexibilidad de la formación austriaca para adaptarse a la personalidad de este joven maestro, que es actualmente director titular de la Orquesta Filarmónica de los Países Bajos y la Orquesta de Cámara de Holanda, así como director artístico y musical de la Orquesta Filarmónica de Monte-Carlo. Su carrera está hoy en día en pleno ascenso, como demuestran sus actuaciones al frente de la Orquesta Filarmónica de Múnich, la Sinfónica de Londres, la Orquesta de París o las orquestas de Filadelfia y Minnesota. Anteriormente fue director musical de la Komische Oper de Berlín, y en el campo del teatro musical ha obtenido también importantes triunfos en los festivales de Glyndebourne y de Bregenz, la Royal Opera House Covent Garden y la English National Opera de Londres o la Lyric Opera de Chicago.

Tras su presentación en Múnich en el pasado mes de junio, la crítica alemana saludó a Alexei Volodin como el heredero de la antigua escuela pianística rusa, que afortunadamente parece haber sido recuperada por este joven artista, nacido en 1977 en San Petersburgo, quien combina una rotunda perfección técnica con la capacidad para los matices más sutiles, un hermoso sonido cantable y una enorme fantasía expresiva, que le han llevado a ser parangonado como el sucesor de los míticos Emil Gilels o Sviatoslav Richter. Ganador del primer premio en el Concurso Géza Anda en 2003, este nuevo coloso del piano comenzó sus estudios a los nueve años en la Escuela Gnssin y más tarde ha trabajado en el Conservatorio Tchaikovsky con la georgiana Elisso Virssaladze, una de las más sensibles exponentes del pianismo ruso. Con motivo de su última gira española con la Orquesta del Teatro Mariinsky y Valery Gergiev, *El País* escribió: «Volodin estuvo brillante, pero sin desmelenamientos. Logró momentos de gran intensidad expresiva en los movimientos lentos, fraseados con elegancia, sin afectación ni edulcorantes, luciendo un sonido de extrema belleza y delicadeza, fruto del trabajo serio, la inspiración y el talento de un estupendo pianista que, a sus 30 años, tiene en sus manos el mejor de los futuros».

Alexei Volodin

el heredero de la gran escuela rusa

Alexei Volodin, piano
Vladimir Fedoseyev, director
Scriabin *Concierto para piano y orquesta, en fa sostenido menor, opus 20.*
26, 27 y 28-III-2010



II Ciclo de Música Coral

EL CORO NACIONAL DE ESPAÑA ha vivido un intenso comienzo de curso. Tras su participación en la Quincena Musical de San Sebastián con *Las golondrinas* de José M^a Usandizaga, y su intervención en el Septiembre Sinfónico con un programa de coros de ópera—además de un concierto de polifonía en el Real Conservatorio María Cristina de Málaga—, ha inaugurado el ciclo de abono de la OCNE en el Auditorio Nacional con una obra de grandes exigencias como la *Segunda sinfonía («Resurrección»)* de Gustav Mahler, a la que siguieron en semanas sucesivas otras dos obras capitales de la literatura sinfónico-coral: la *Misa núm. 3* de Anton Bruckner y el *Oratorio de Navidad* de J. S. Bach. A todo ello hay que añadir sus recientes colaboraciones con la Real Filharmonía de Galicia en la citada obra bachiana o con la Orquesta Sinfónica de Madrid para su tradicional *Novena sinfonía* de Beethoven en el Auditorio Nacional.

Paralelamente, y tras la buena acogida obtenida en su primera edición, ha organizado por segundo año consecutivo un Ciclo de Música Coral, estructurado en forma de cuatro conciertos que sirven de complemento a la actividad habitual que la agrupación realiza junto a la ONE.

Tres de los conciertos estarán a cargo del propio Coro Nacional, y tendrán muy en cuenta la temática de *Música y Naturaleza* sobre la que gira la temporada de la OCNE. El primero de ellos está encabezado como «La suite del año», y hace referencia a las cuatro estaciones en que éste se divide, mostrando una panorámica muy variada que va desde las nieves invernales de Camille Saint-Saëns (*Sérénade d'hiver*) o Paul Hindemith (*Erster Schnee*) hasta la explosión de la primavera en las obras de Claude Debussy (*Salut printemps*) o la exquisita Lili Boulanger (en su brillante *Renouveau*), y que incluirá, a modo de compendio, una partitura de Salvador Brotons denominada *Les 4 estacions*. Sin olvidar otras piezas muy interesantes como *Jaanilaul* de Veljo Tormis, uno de los máximos representantes de la riquísima tradición coral de Estonia, y que refleja el ambiente mágico de la Noche de San Juan.

La segunda sesión lleva por título «Historias naturales», y en él encontraremos ejemplos tan originales como las *Voices of Nature* del inclasificable compositor ruso

Alfred Schnittke, que combina las voces de mujer con el vibráfono, o las melodías elaboradas por Paul Hindemith sobre versos de Rainer Maria Rilke, así como el mundo de los duendes que refleja Ravel en sus *3 Chansons*, o la espectacularidad de la transcripción para 24 voces de *El ruiseñor* de Alban Berg.

En el tercer concierto se pondrá al frente del conjunto el maestro Josep Vila, uno de los mayores conocedores del repertorio coral en nuestro país. Su programa se llama «Noche y día», y junto a páginas algo más conocidas de Johannes Brahms o Hugo Wolf descubriremos auténticas rarezas como las del húngaro Gyorgy Ligeti dedicadas a diversos momentos de la jornada (*La mañana o La noche*), el alemán Josef Rheinberger o el flamenco Hendrik Badings, así como una obra del compositor catalán Josep María Pladevall, *Los sueños dialogados*, sobre textos de Antonio Machado.

La idea de la directora Mireia Barrera, creadora del proyecto, era la de conseguir un ciclo de nivel internacional, con el fin de ofrecer una panorámica lo más variada posible del fascinante y aún escasamente divulgado mundo de la música polifónica. En esta ocasión se ha contado para el concierto de clausura con un invitado de primerísima clase, como es el Nederlands Kamerkoor (Coro de Cámara de Holanda), dirigido por Peter Dijkstra, y que, con la participación del guitarrista Izhar Elias, ha propuesto un programa titulado «El sol del sur», en el que podremos disfrutar, junto a páginas de los franceses Claude Debussy o Francis Poulenc y del italiano Ildebrando Pizzetti, otras que responden a la visión exótica de los compositores extranjeros sobre el mundo hispano y latinoamericano, y donde sobresalen las piezas del italiano Mario Castelnuovo Tedesco inspiradas en el *Romancero gitano* de Federico García Lorca, un arreglo de la popular *Bachiana Brasileira núm. 5* del brasileño Heitor Villa Lobos realizada por Bob Zimmerman o la obra del holandés Joost Kleppe *Passávamos*, un encargo de la propia institución.

En suma, un ciclo de cuatro conciertos enormemente atractivos, que nos ofrecerán auténticos tesoros pertenecientes al oculto e inagotable repertorio de la música coral de todos los tiempos, estilos y latitudes.

CONCIERTOS

Jueves 28 de enero de 2010
Coro Nacional de España
Mireia Barrera, directora
La suite del año

Jueves 25 de marzo de 2010
Coro Nacional de España
Mireia Barrera, directora
Historias naturales

Jueves 22 de abril de 2010
Coro Nacional de España
Josep Vila Casañas, director
Noche y día

Jueves 20 de mayo de 2010
Nederlands Kamerkoor
Peter Dijkstra, director
El sol del sur

Todos los conciertos se celebrarán en el Auditorio Nacional de Música. Sala de Cámara, a las 19:30 h.

Más información en:
<http://ocne.mcu.es>

COMPOSICIÓN

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA - FUNDACIÓN BBVA

POR JOSÉ MANUEL LÓPEZ LÓPEZ (Director artístico del Auditorio Nacional de Música)

El próximo 23 de enero de 2010 tendrá lugar en Madrid, la fase final del Primer Concurso Internacional de Composición Auditorio Nacional de Música – Fundación BBVA donde se interpretarán las obras finalistas, seleccionadas entre las 312 partituras recibidas en esta primera edición. Tras el concierto que será interpretado por la Orquesta Nacional de España bajo la dirección de Nacho de Paz, y que contará con la colaboración de Anne Mercier, solista en *Kalon*, concierto para violín y orquesta del coreano Donghoon Shin (1983), de Garth Nox, solista en *Of the thee I sing*, concierto para viola de amor y electrónica en tiempo real, del alemán Stefan Lienenkämper (1963), así como las obras para orquesta *Cimes* de Eneko Vadillo, (España - 1973) y *Blind focus* de Jesús Navarro (España - 1980), el jurado formado por personalidades relevantes del panorama internacional de la creación musical actual como Luis de Pablo (España) en calidad de presidente del jurado, Agustín Charles (España), Georges Couroupous (Grecia), Cristóbal Halffter (España), Zigmunt Krautze (Polonia), Alexander Müllenbach (Luxemburgo), y Hilda Paredes (México), elegirá entre las obras seleccionadas, el primero, segundo y tercer premios, dotados con

30.000, 15.000, y 8.000 euros respectivamente, así como con la grabación de un CD y DVD y la inclusión de la obra ganadora en la programación de la Orquesta Nacional de España en la temporada 2011-2012.

El CICANM, concurso patrocinado por la Fundación BBVA y realizado en colaboración con la Orquesta y Coro Nacionales de España, es una iniciativa más, de las que el Auditorio Nacional de Música está llevando a cabo en su nueva etapa: apertura del centro a expresiones actuales del arte como instalaciones sonoras, conciertos de música electrónica y música étnica, flamenco, exposiciones, conferencias y conciertos donde se ponen en relación música e imagen; recuperación de nuestro excelso patrimonio musical, con obras como el *Réquiem* de Mateo Romero, y reposición de obras de compositores como Victoria o Albéniz; jornadas consagradas a compositores míticos en la historia musical contemporánea como la que dedicamos a Karlheinz Stockhausen en 2009, o la que dedicaremos a Iannis Xenakis el próximo 23 de abril de 2010 sobre el tema espacialización, donde el público y la orquesta estarán entremezclados en el escenario, preparado para la ocasión. En esta línea de presencia de grandes maestros de nuestro tiempo se encuentran también las clases magistrales que György Kurtág, Helmut Lachenmann y Cristóbal

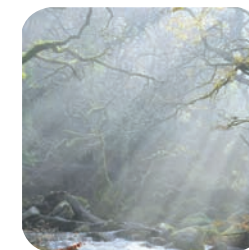
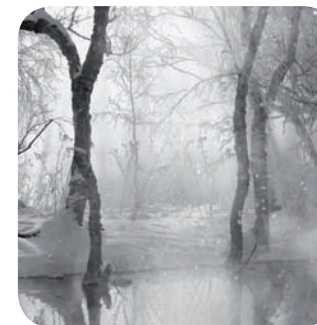
Halffter impartieron entre 2008 y 2009, y que Luis de Pablo y Joan Guinjoan impartirán en 2010, acontecimientos que ya forman parte de la historia del Auditorio. Preparando el futuro y como acciones prioritarias citaremos los encargos y estrenos de obras a compositores actuales españoles en estrecha relación con el ciclo de jóvenes solistas y jóvenes orquestas: Joven Orquesta Nacional de España, Joven Orquesta Nacional de Cataluña, Camerata y Orquesta de Aragón, Joven Orquesta Nacional de Francia, de Polonia, de Austria... así como el establecimiento de relaciones y proyectos compartidos con otros auditorios e instituciones culturales, no necesariamente musicales como fundaciones, museos y centros de arte y de enseñanza: Thyssen-Bornemisza, Reina Sofía, Residencia de Estudiantes, Universidades y Escuelas Superiores (arquitectura), Escuelas de Cine (ECAM), Instituto Valenciano de la Música, Museo de la Música de Barcelona, y en forma de colaboración y coproducción con otros festivales dentro y fuera de nuestro país, provocando encuentros entre público, compositores, intérpretes, musicólogos y organizadores de distintos países, como será el caso en "Encuentros en el Auditorio" que tendrán lugar en octubre de 2010: Mare Nostrum (Portugal), Festival Puentes (México), Tres Cantos en Madrid.

El hijo del pueblo

Aunque Haydn es también autor del raramente frecuentado —y nada desdeñable— *Il ritorno di Tobia*, cuando se habla de la contribución del compositor al género del oratorio la tendencia es a asociarlo únicamente con *La Creación* y *Las estaciones*, sus dos portentosas composiciones de última época. Las parejas suelen invitar a las comparaciones, lo que se traduce en muchos casos en conclusiones apresuradas e injustas. Así, por ejemplo, tiende a pensarse que la *Pasión según San Juan* de Bach es una suerte de hermana menor de su *Pasión según San Mateo*, y esa supuesta primacía se ha dejado sentir inevitablemente en las programaciones. Otro tanto sucede, por ejemplo, con los dos *Singspiele* compuestos por Mozart, *El rapto del serrallo* y *La flauta mágica*, de nuevo con una posición claramente ventajosa para el segundo. O, quizás en menor medida, con los dos grandes ciclos de *Lieder* de Schubert, *La bella molinera* y *Viaje de invierno*, a pesar de que toda comparación es aquí no sólo innecesaria sino engañosa, ya que las dos obras se necesitan entre sí, pues son complementarias y una arranca exactamente del punto en que cerró su curso la anterior.

Algo parecido podría predicarse de *La Creación* y *Las estaciones*, dos obras conectadas únicamente, que no es poco, por un libretista común y por haber nacido en la ultimísima fase creativa de un músico que ya no tenía nada que demostrar al mundo, pues había caído rendido hacía años ante sus incesantes manifestaciones de genio. Sin embargo, el primer oratorio se interpreta con mucha mayor asiduidad que el segundo, un hecho que sólo cabe explicar por los temas abordados por uno y otro. O, por explicarlo con dos adjetivos fácilmente comprensibles para todos, por el carácter divino de *La Creación* y mundano de *Las estaciones*. ¿Son, acaso, comparables la creación del universo en que vivimos y el mero transcurrir de las estaciones a lo largo de un año? Sin embargo, al igual que en los ciclos de Schubert, ambas obras se necesitan mutuamente: las estaciones sólo pueden sucederse una vez que el mundo ha nacido del caos, nunca antes.

Ambas obras forman también un díptico indisoluble en cuanto que, juntas, logran transmitirnos una visión cabal de su creador, la misma que pudieron tener en su día de él sus contemporáneos. Por un lado, Haydn como demiurgo, como artífice del estilo clásico casi en solitario, con un catálogo de obras tan abultado, y de tal calidad, que cuesta imaginar que semejante cantidad de música —trascendente e intrascendente, instrumental y vocal, orquestal y camerística, arcaizante y visionaria,



convencional y transgresora— haya podido salir de la misma mente humana en el reducido lapso de una vida. Por otro, Haydn como hombre del pueblo, el hijo de un carretero forjado a sí mismo, ascendido desde unos orígenes humildes a lo más alto de la Europa de su tiempo con la sola herramienta de su esfuerzo y su talento. En esta doble condición recae justamente la grandeza de Haydn, capaz de describir con sonidos al alcance de todos el portento de la Creación (tal y como la entiende el relato bíblico) y, poco después, cantar el estallido de la primavera, una tormenta veraniega, la dicha de la vendimia o —y aquí hay una nueva conexión con el carácter *divino* del primero de los dos oratorios— el invierno como trasunto de la muerte y, de resultas de ello, del tránsito hacia la otra vida. La física vuelve a dar paso a la metafísica, lo profano se torna religioso.

Las estaciones nos muestran, por tanto, al Haydn más humano, más pegado a la tierra, capaz de escribir música tan extraordinaria para los campesinos como la que había compuesto poco antes para Dios, de hacer de la vida cotidiana de la gente sencilla algo equiparable a la Creación. El coro final de *Las estaciones*, de una ambición formal sin precedentes en el propio catálogo de Haydn, podría trasplantarse sin problemas al momento más grandioso de *La Creación*. Pero los temas de uno y otro oratorio no deben llamarnos a engaño. Sus textos resultan, incluso, accesorios y, sin esa maleza, se yerguen ambos como dos altas torres en igualdad de condiciones. Como lo expresó su contemporáneo Johann Christian Herbart, «afortunadamente, la música [de Haydn] no necesita texto; es mera curiosidad lo que nos impele a conocer qué es lo que ha tratado de ilustrar. Su música es sencillamente música y no necesita de significado alguno para hacerla hermosa».

Luis Gago

Josep Pons, director
Elena de la Merced, soprano; Agustín Prunell-Friend, tenor; Josep Miquel Ramón, bajo
Haydn *Las estaciones*, Hob. XXI:3
5, 6 y 7-III-2010

Educando en compañía

POR ANA HERNÁNDEZ SANCHIZ

(Colaboradora Proyecto educativo OCNE)



Si acudimos al diccionario de la Real Academia, entre las muchas acepciones del término *educar* encontramos expresiones como «dirigir, encaminar; desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño; perfeccionar, afinar los sentidos...». Todas y cada una de ellas son aplicables a la labor que, año tras año, venimos realizando a través de nuestro proyecto *Adoptar un músico*, así como en otras experiencias paralelas como la acción en hospitales infantiles o la colaboración con instituciones como el Museo Thyssen-Bornemisza.

Pero *educar* es una acción que implica a varios sujetos, especialmente en un caso como éste, en el que se ve implicada una entidad como la OCNE y el sistema educativo, a través de la coordinación de los centros escolares realizada por el Departamento de Artísticas del CRIF «Las Acacias». Pero, más allá de las instituciones (o, mejor dicho, más acá), están las personas. Individuos de diferentes edades y recorridos vitales se ven envueltos en un proceso de intercambio, de desarrollo y transformación, tanto en el ámbito profesional como en el emocional.

Está claro que este proyecto educativo no existiría sin las personas que confían y creen en él, sin su esfuerzo y dedicación, por lo que hemos querido aprovechar este espacio para dar voz a sus verdaderos protagonistas: los músicos de la Orquesta y Coro Nacionales, las profesoras (utilizo el femenino en homenaje a su mayoritaria participación) de los Centros de Educación Primaria y Secundaria y, por supuesto, los chicos y chicas que se han convertido en compositores e intérpretes de su propia música. A través de sus palabras vamos a conocer un poco las diferentes etapas de esta acción educativa y las emociones que en ellos ha conseguido movilizar.

El acercamiento al proyecto

El programa *Adoptar un músico* es ya conocido por buena parte del profesorado de música de la Comunidad de Madrid. En muchos casos, los participantes se acercan a él por referencias cercanas, como **Luisa Solaguren**, profesora del IES Carrascal, de Arganda: «Participé en el proyecto animada por la experiencia compartida por compañeras de profesión». La ilusión por participar no está exenta de un alto grado de nerviosismo e incertidumbre, como nos cuenta **Aurora Ramírez**, profesora del IES Pablo Picasso de Pinto: «Yo había asistido como espectadora a casi todos los *Adoptar* desde el *Concierto del agua* y siempre me había quedado fascinada y entusiasmada, pero no me creía capaz. Así que año tras año me quedaba al margen, con mucha envidia pero sin atreverme. Un buen día decidí luchar contra ese miedo; finalmente me apunté y tuve la enorme suerte de salir elegida».

Afortunadamente, contamos con músicos que comparten esta ilusión y entusiasmo. La violinista **Nuria Bonet**, toda una veterana del programa, tiene clara la importancia de esta iniciativa: «Desde el inicio, el proyecto me pareció interesante porque considero que pertenecer a una orquesta no puede limitarse exclusivamente a «tocar» aquello que te programan, y que la Orquesta está más viva cuanto más activos son sus miembros. Por otro lado, me pareció importante participar en un proyecto que se preocupa de acercar la experiencia de la música a los más jóvenes compartiendo la riqueza de sus valores».

El encuentro

Uno de los momentos mágicos es, sin duda, el primer encuentro entre el grupo y su músico



Adoptado. La alumna del IES Valle-Inclán de Torrejón **Gabriela Silencio** expone a la perfección lo que, probablemente, es el sentir general de muchos de los niños y jóvenes participantes: «Soy sincera al decir que no me esperaba algo tan alucinante. Al principio no estaba muy entusiasmada, pero al ver cómo ustedes se implicaban tanto, al percibir que a cada instante pasaban a formar parte de nuestro grupo y no eran sólo simples auxiliares, mi visión del asunto fue mejorando. Lo que me esperaba era grandes músicos dando órdenes; incluso que fueran bastante serios y gruñones. Pero, aparte de lo sencillos que son, nos ayudaron muchísimo a componer nuestras piezas, fueron de gran ayuda y tuvieron una gran paciencia con nosotros». Esta impresión queda corroborada por **Aurora Ramírez**, cuando comenta que sus alumnos «dejaron de ver a los músicos de la OCNE como señores serios y aburridos, vestidos con traje oscuro que tocaban músicas incomprensibles. Muy al contrario, sentían cercano a su músico (el percusionista **Rafa Gálvez**) y esperaban sus talleres con una ilusión tremenda. Sé que algunas de mis alumnas siguieron en contacto con Rafa y han estado al día de sus actuaciones». Los músicos, por su parte, pasan del desconcierto causado por enfrentarse a una situación distinta de su actividad concertística habitual al disfrute de la experiencia: «Al principio sentía curiosidad; una vez que conocí a mi grupo empezamos a crear... Cuando llegó el concierto reconozco que tuve un poco de miedo, miedo que pasó cuando sonó la primera nota y me di cuenta de que los chavales estaban a gusto y tranquilos, que no les importaba hacerlo bien o mal, simplemente se divertían. Eso para mí es lo más importante», dice el violinista **Mario Pérez**.

El aprendizaje

Quizá lo más importante de estos proyectos educativos sea que todos, mayores y pequeños, profesionales y estudiantes, resultan enriquecidos por la experiencia compartida. Nada mejor para terminar que quedarnos con sus reflexiones y vivencias:

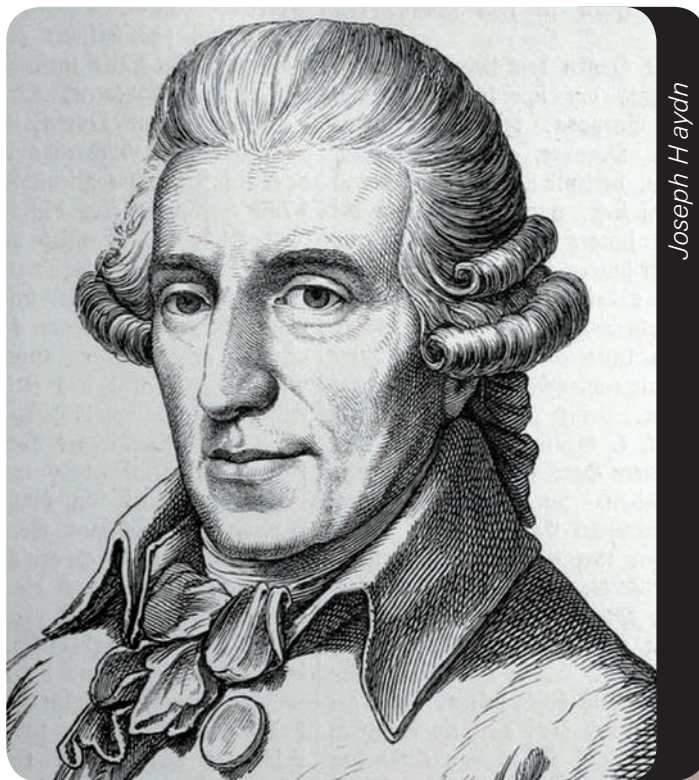
«El compromiso de los alumnos con el proyecto ha sido increíble. Se creó un vínculo especial entre alumnos y profesora. El hecho de trabajar todos unidos en un proyecto creativo es una experiencia muy enriquecedora que mejora tu autoestima y te aporta ilusión». **Luisa Solaguren**. Profesora del IES Carrascal de Arganda.

«La grandeza del proyecto es que se trata de un proyecto global, que está por encima de cada individualidad. Nos acercamos unos a la cotidianeidad de los otros compartiendo tiempos, espacios e ilusiones. Por otra parte, con el nuevo currículum esta forma de trabajo es idónea pues facilita la puesta en práctica de los bloques de contenidos que marca la legislación vigente para Secundaria: Escucha, Interpretación, Creación, Contextos musicales». **Aurora Ramírez**. Profesora del IES Valle-Inclán de Torrejón.

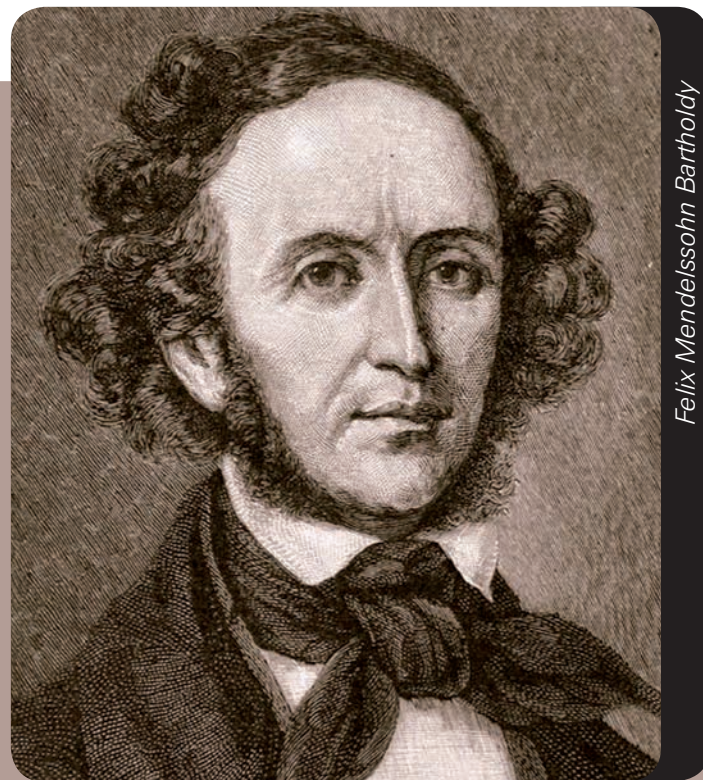
«Fue una gran satisfacción comprobar el entusiasmo con el que participó el público en el proyecto de hospitales, incluso durante la clase de canto que impartieron los cantantes a aquellos que participaron. El proyecto me transmitió mucha energía y destacaría lo fácil que puede ser acercar la música a la gente... o viceversa». **Jens Pokora**. Cantante del CNE.

«En esta época en la que estamos atravesando una selva, con mucha riqueza y poco rumbo, la única guía que nos puede llevar a buen puerto es la educación. Necesitamos aprender desde pequeños a valorar la música, a disfrutar de ella como un lenguaje que todos somos capaces de entender y a admirar las obras de arte creadas por nuestros antepasados. En mi participación en el proyecto educativo OCNE pude sentir cómo los niños entendían, disfrutaban y participaban en el discurso musical consiguiendo más magia de la que, a veces, puedo sentir yo cuando colaboro como profesional en muchos eventos. Espero que algún día la educación musical tenga la importancia que se merece y que todo el mundo pueda gozar de este arte que enriquece el alma con criterio, ilusión y respeto». **Robert Silla**. Oboísta de la ONE.

«Fue tan emocionante saber todo lo que éramos capaces de hacer... Gracias por enseñarnos a confiar, por enseñarnos a ser un grupo y dar el 100 por 100, porque cada esfuerzo valió la pena». **Gabriela Silencio**. Alumna del IES Valle-Inclán de Torrejón.



Joseph Haydn



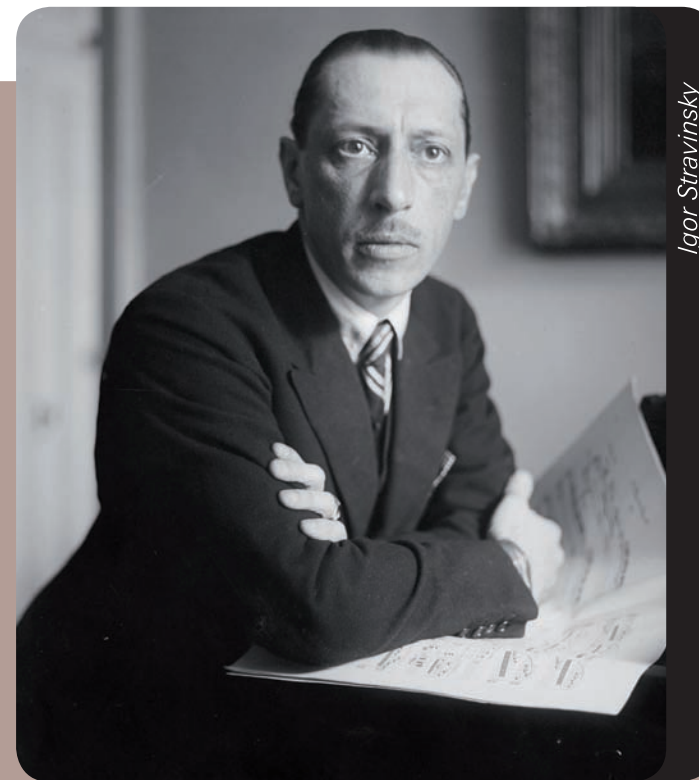
Felix Mendelssohn Bartholdy

Dos bicentenarios y dos grandes partituras rusas

En el segundo centenario de la muerte de Haydn y del nacimiento de Mendelssohn —ambos hechos acaecidos en 1809—, el Coro y la Orquesta Nacionales de España han querido recordar de manera significativa a estos dos grandes creadores del Clasicismo y del Romanticismo temprano, respectivamente. Los dos magníficos oratorios o cantatas que el genio de Franz Joseph Haydn aportó en el último tramo de su carrera han tenido desigual presencia en los conciertos de la OCNE, pues así como *La Creación* se abordó pronto y se ha interpretado en numerosas ocasiones, *Las estaciones* tardó mucho en llegar: fue el maestro Antoni Ros Marbá quien la dirigió por vez primera a nuestros conjuntos, en el Teatro Real, los días 19, 20 y 21 de diciembre de 1980, conciertos en los que actuaron como solistas Ana Higuera, Antonio Blancas y Javier de Solaun. Es muy de subrayar ahora la reposición de esta esplendorosa obra a la que vamos a asistir en el Auditorio Nacional los próximos días 5, 6 y 7 de marzo, en versión dirigida por el actual titular de la OCNE, Josep Pons.

En cuanto a Mendelssohn, cabría decir algo similar: mientras que el *Elías* se ha asomado con relativa frecuencia a la cartelera de la Orquesta y Coro Nacionales, *La primera noche de Walpurgis*, obra que dirigirá Pablo González en el primer fin de semana de febrero, estuvo por completo ausente hasta hace bien poco: los días 11, 12 y 13 de mayo de 2001 la interpretó por vez primera la OCNE en versión

dirigida por Pinchas Steinberg. En cambio, la obertura de *Las Hébridas* —también titulada *La gruta de Fingal*— y el celebradísimo *Concierto para violín y orquesta*, las dos composiciones de Mendelssohn que dirigirá Yakob Kreizberg los días 12, 13 y 14 de marzo, se han escuchado muchas veces en los conciertos de la Nacional, y desde fechas bien tempranas: la obertura *Las Hébridas* la puso en afiles



Igor Stravinsky

el maestro Pérez Casas el 7 de mayo de 1943, en el Teatro Español. Y la primera vez que nuestra orquesta programó el *Concierto de violín* fue en gira: en San Sebastián, el 5 de septiembre de 1945, con el concierto de la Orquesta a cargo del papel solista —Enrique Iniesta— y dirigiendo el maestro Eduardo Toldrá.

Nos centramos ahora en dos grandes partituras del repertorio sinfónico ruso que van a tener en estas semanas muy interesantes reposiciones: el *Poema del éxtasis*, de Alexander Scriabin, con el que culmina el programa dirigido por Vladimir Fedoseyev justamente como final del trimestre que nos ocupa (26, 27 y 28 de marzo); y *La consagración de la primavera*, de Igor Stravinsky, obra base del concierto con el que el maestro Josep Pons abre el mismo período (15, 16 y 17 de enero). Nacidas en fechas muy próximas —1906 y 1913, hace poco más y poco menos un siglo, respectivamente—, son, pese a ello, profundamente distintas: la primera representa una estética hiperromántica, mientras que la segunda se abre a un mundo sonoro nuevo.

El *Poema del éxtasis* fue tocado por la ONE por vez primera en un concierto muy señalado, pues suponía la presentación en España de un jovencísimo director que, a sus 25 años, acumulaba grandiosos éxitos y era señalado por la crítica internacional como talento del que cabía esperar lo máximo. Se llamaba —y se llama— Lorin Maazel. Fue el 3 de febrero de 1956, en el

Palacio de la Música. El triunfo fue enorme, pese a las lamentables circunstancias que concurrieron en aquella sesión: el concierto comenzó con mucho retraso y entre las sonoras protestas del público y, durante su transcurso, se produjo algún apagón (ii!!) que obligó a parar y reemprender la ejecución musical: la crítica de Antonio Fernández-Cid comenzaba con un párrafo titulado «Crónica de sucesos» (*ABC*, 4-II-1956).

Ciertamente, el panorama concertístico de aquellos años era muy otro. Tres años antes, el 11 de diciembre de 1953, el célebre director ruso Igor Markevitch, que venía con la aureola de haber sido el primer director de orquesta que había memorizado *La consagración de la primavera* y había osado dirigirla sin partitura, fue quien puso esta obra maestra en los atriles de la Orquesta Nacional por vez primera. La experiencia se saldó con éxito grande, aunque el público —sobre todo los asiduos de los viernes del Palacio de la Música— disfrutó mucho más con la «*Patética*» de Tchaikovsky que iba en la primera parte. El acontecimiento se produjo los días 11 y 13 de diciembre de 1953 y, en su crítica, el propio Fernández-Cid daba cuenta no sólo de la triunfal actuación de Markevitch, sino de los méritos de la Orquesta Nacional, pese a la precariedad con la que trabajaban nuestros músicos: «... La Orquesta Nacional con un sacrificio hasta doloroso: con días de tres ensayos en un local insuficiente —la corporación carece de sala de pruebas y vive de un generoso préstamo de entidad particular—, sometidos los músicos al martirio de las veleidades impuestas por un grupo electrógeno de luz tremolante. Familiarizarse con la obra desconocida, tocarla después sin timideces, con precisión, claridad y brillantez, con equilibrio y pureza, es la nueva demostración de lo que nuestro conjunto significa, de lo que quiere y puede suponer para el arte patrio, de lo necesario que resulta colocarlo en situación de no sufrir problemas de tipo material (...) ¡Y Markevitch! Gracias a él no sentimos pánico. De todos modos, era el único tranquilo en el Palacio de la Música, seguro y artista, exacto en un gesto de pasmosa eficacia; muy dentro de la obra, de su poesía y ritmo, de sus mensajes más recónditos y su deslumbradora opulencia. El gran, admirable maestro —aquí, en este repertorio, sí excepcional— condujo la partitura como transfigurado por un soplo de inspiración» (*ABC*, 12-XII-1953).

conozcamos los nombres



Mariana Cores

violonchelista ONE (ayuda de solista)

Mariana Cores nació en Madrid y forma parte de la Orquesta Nacional desde 1986. «Era apasionante con 25 años poder tocar en una gran orquesta sinfónica y con el maestro Jesús López Cobos como titular. De aquellos primeros años recuerdo con especial cariño las giras que realizamos a Japón y a Sudamérica. Éramos muy jóvenes y todas nuestras vivencias nos aportaban un gran aprendizaje, no solo en lo estrictamente musical, sino también en lo personal y humano. Con los años te das cuentas de que estas experiencias son únicas, irrepetibles e inolvidables». «En todo este tiempo he tenido la fortuna de tocar junto a grandes directores y solistas siendo difícil destacar a unos sobre otros, aunque sí quisiera resaltar nuestra reciente aproximación a los criterios historicistas con los que estamos afrontando el repertorio barroco y clásico. Artistas como Paul McCreeh, Andreas Spering, Paul Goodwin y Emmanuelle Haïm me han causado una profunda impresión, y me encanta su pureza interpretativa y la delicada sonoridad con la que nos hacen tocar». «El momento actual con la titularidad del maestro Josep Pons es muy esperanzador. La Orquesta está sonando bien, llegan nuevos músicos jóvenes y preparados a los que veo con muchísima ilusión y poco a poco creo que conseguiremos sentirnos muy orgullosos de nuestra orquesta y del trabajo que realizamos». «Después de tantos años en su seno, me siento muy querida por mis compañeros, y es un placer y un privilegio que además algunos de ellos sean mis mejores amigos». Mariana Cores es ayuda de solista de violonchelo.



Pilar Pujol

contralto CNE

Pilar Pujol es de Bilbao, «de toda la vida» como ella misma afirma, y forma parte del Coro Nacional desde 1988. «Tuve la suerte de asistir a la inauguración del Auditorio y de actuar junto a brillantísimos solistas. Recuerdo en especial de los conciertos inaugurales que me dejó impresionada el bajo Simón Estes en la misa de *Réquiem* de Verdi». A lo largo de todos estos años como Contralto del CNE ha actuado también como solista junto a la ONE y con varios de sus grupos de cámara interpretando registros muy diferentes: desde *Thamos, rey de Egipto* de Mozart a *Sappho-Fragmente* de Sánchez-Verdú. «Es muy interesante la oportunidad de trabajar con grandes directores todo tipo de repertorio, aunque con lo que más disfruto es con la música barroca y en especial con J. S. Bach. Por ello ha supuesto un autentico privilegio compartir y trabajar esta última semana del año con el maestro Ton Koopman, y más teniendo en cuenta que está al alcance de muy pocos coros en el mundo. También quisiera destacar una esplendida versión de la *Pasión según San Mateo* bajo la dirección de Hans-Martin Schneidt, interpretada con un gran espíritu teatral y que todavía sigue en nuestra memoria colectiva». «Me apena que en algunas ciudades de España todavía no nos conozcan y me gustaría que el CNE tuviera más proyección, tanto nacional como internacional ya que siempre que hemos actuado fuera, con las orquestas de Dresde o Nueva York por poner ejemplos recientes, el éxito ha sido muy grande». «Es un orgullo pertenecer a esta agrupación y espero que el futuro nos depare cosas buenas y muchos éxitos».